

## **La Geografía crítica y la Economía crítica en Cataluña en los años 1970**

**Horacio Capel**  
*Universidad de Barcelona*

La obra de Carme Massana fue conocida por los geógrafos barceloneses en los años 1970 y contribuyó al desarrollo de la geografía crítica, junto con la de otros economistas, arquitectos y sociólogos. Eran años muy dinámicos, por la situación política y científica, y se habían establecido muchas relaciones entre los científicos sociales.

### **La geografía española en los años 1970**

En la geografía española de los años 1960 dominaba el paradigma regional; con fuerte influencia francesa y alemana. Pero a comienzos de los años 1970 llegaron simultáneamente la revolución cuantitativa y la geografía crítica (o radical, humanista, postmoderna). En Francia y Alemania ocurrió algo similar.

En Estados Unidos y Gran Bretaña en los años 1950 y 60 dominó la llamada geografía cuantitativa, de carácter neopositivista. En 1953 se había publicado el artículo de Fred K. Shaefer titulado “Excepcionalism in Geography”, que supuso un alegato a favor de la geografía positivista, que trata de establecer leyes. A comienzos de los años 60 dominaba ya la geografía cuantitativa, después de una guerra civil en la comunidad científica de la que habló Peter Taylor en 1977.

Las corrientes neopositivistas tardaron en llegar a la Europa continental. En varios países, la propia tradición científica era tan fuerte que las ideas del mundo anglo-norteamericano se difundieron con dificultad.

En Francia en la segunda mitad de los años 1960 había críticas a la concepción regional (por ejemplo, por Alain Reynaud y otros). Pero tenían dificultades para expresarse abiertamente. Solo los sucesos del mayo 1968 cuestionaron las jerarquías académicas francesas y permitieron la defensa explícita de nuevas ideas. Este cambio se reflejó en las Jornadas Geográficas celebradas en Aix-en-Provence, en 1971. En 1972 apareció *L'Espace Géographique*, impulsada por Roger Brunet, a la que se unieron luego otras publicaciones cuantitativas, como las del Grupo Dupont.

En Alemania la crisis de la concepción regional se expresó primero entre los estudiantes, en el Congreso de Geografía de Kiel 1969. Dietrich Bartels, el más famoso representante alemán que intentaba introducir la geografía cuantitativa, tuvo dificultades en su defensa y murió de un ataque al corazón

En España, fue también a comienzos de la década de 1970 cuando llegó abiertamente la geografía teórica y cuantitativa. Tuvo importancia la colección “Nuevo Urbanismo”, del Instituto de Estudios de Administración Local, dirigida por el arquitecto Fernando Terán, en la que se publicaron libros de Richard Chorley y Peter Hagget, como *La geografía y los modelos socioeconómicos en geografía* (1971) y *Nuevas tendencias en Geografía* (1975) del primero. Y la colección “Ciencia Urbanística” de Gustavo Gili, dirigida por Manuel de Solá-Morales, que publicó el libro de Peter Haggett *Análisis locacional en Geografía*, en 1976.

También fueron fuertes los impulsos hacia la nueva geografía por la necesidad de tratar amplias series de datos, por ejemplo sobre la población urbana y las funciones económicas de las ciudades. En 1971 la traducción del artículo de Fred K. Shaeffer, con el título “Excepcionalismo en Geografía” apoyó la nueva corriente de pensamiento.

Pero en los años 1970 también empezó a llegar al mismo tiempo la geografía crítica. Es significativo que alguno de los más relevantes autores de la geografía cuantitativa, como David Harvey, se convirtiera a las nuevas ideas. En 1967 había publicado *Explanation in Geography*, un libro de los más significativos de la geografía teórica y cuantitativa. Pero poco después, en 1972, afirmó que el paradigma cuantitativo estaba obsoleto. Escribió un artículo titulado “Teoría revolucionaria y contrarrevolucionaria en Geografía y el problema de la formación del ghetto”, que empezaba así: “¿Cómo y por qué razón habríamos de llevar a cabo una revolución en el pensamiento geográfico?”. La respuesta era que la geografía cuantitativa no daba respuestas relevantes a los problemas sociales del mundo contemporáneo, y a veces ni siquiera los planteaba. Se tradujo y se publicó en *Geo Crítica* en el nº 4, 1976, junto con un debate con los geógrafos anarquistas del Harvey que había empezado a leer a Marx. Desde 1976 la revista *Geo Crítica. Cuadernos Críticos de Geografía Humana*, tenía la pretensión de difundir en la geografía española las ideas renovadoras, especialmente de la geografía radical.

La Geografía tenía relaciones con otras disciplinas sociales. Sobre todo la Geografía Humana, que se había construido en diálogo con la Antropología, la Sociología y la Economía. En las asignaturas de Geografía se citaban algunas obras de Economía o de Sociología; en materias comunes, como la Geografía de España, se recomendaba la lectura de la *Estructura Económica de España* de Ramón Tamames, y en asignaturas más especializadas, como la Geografía Urbana o la Geografía Económica, podían citarse obras de arquitectos y de economistas (por ejemplo, en la primera el libro de Francesc Roca Rosell editado por Ketres en 1979).

Pero no dejaba de haber algunas suspicacias disciplinarias ante las otras ciencias sociales. Como decía un geógrafo alemán al que le habían aconsejado que en sus estudios de geografía humana debería utilizar los conceptos y las

teorías de la sociología, eso había que hacerlo con prudencia, sin caer “en los brazos siempre expectantes de la sociología”.

## Relaciones entre disciplinas

Fueron fuertes en aquellos años en Barcelona las relaciones entre las ciencias sociales. Se procuraba conocer lo que se hacía en otras disciplinas. Eran relaciones personales, anudadas en los lugares de encuentro social y científico, que eran numerosos en aquel momento.

Más adelante las relaciones se pudieron intensificar. En la Facultad de Filosofía y Letras el año 1969 se puso en marcha el Plan Maluquer. Permitía especializaciones, y asignaturas optativas. Yo aconsejé a los estudiantes que se matricularan en la Facultad de Económicas, en la asignatura de Manuel Sacristán, sobre “Metodología de las Ciencias Sociales”, y en otras.

En los años 1970 el desarrollo de la geografía crítica permitió anudar relaciones con los sociólogos y urbanistas franceses; como los de Centre de Sociologie Urbaine, y con la revista *Espaces et Sociétés*, dirigida por Henri Lefebvre y Anatole Kopp, y en cuyo consejo de redacción figuraban Bernard Kayser y Manuel Castells. La relación con la revista se hizo a través de los dos últimos. El geógrafo Bernard Kayser, además, coordinaba desde Toulouse el programa *Recherches Midi Catalogne REMICA*, en el que colaboraban seis universidades del Sur de Francia, y las de Barcelona y Autónoma de Barcelona, que representábamos Enric Lluch, Eugenio Giral y yo mismo.

Desde los años 1960 empezó a llegar también el marxismo, difícilmente. En los años 1950 no se editaron en España obras de Marx. Solo empezaron a publicarse en la década siguiente, por Alianza Editorial, siendo las primeras *El 18 Brumario de Luis Napoleón* o los *Manuscritos económicos y filosóficos*. Tuvo mucha importancia la traducción del libro del jesuita francés Yves Calvez *El pensamiento marxista*, que se había publicado en 1956 y se tradujo por la editorial Taurus diez años más tarde; ante la falta de obras generales, fue muy recomendada incluso por movimientos de izquierda.

El marxismo, de todas formas, fue difundiéndose, a través del PSUC y otros partidos de izquierda. Además de Manuel Sacristán, y discípulos como Francisco Fernández Buey, algunos geógrafos, como Jordi Borja que regresó a Barcelona en 1968, y varios economistas críticos basaban su trabajo en el pensamiento marxista.

La Escuela Superior de Arquitectura de Barcelona era muy abierta a las ciencias sociales en aquellos años, lo que permitió anudar muchas relaciones entre geógrafos y arquitectos, especialmente del Laboratorio de Urbanismo de Barcelona, dirigido por Manuel de Solá-Morales. En geografía fue fuerte la influencia del LUB.

También fueron importantes las relaciones con la economía y con los economistas críticos, cuya obra fue muy conocida por los geógrafos. Especialmente con Carme Massana, con Francesc Roca Rosell y con Antoni Monserrat.

### **La economía crítica**

Carme Massana estaba interesada por la historia de la economía catalana en los años 1930, como queda patente en varios trabajos iniciales. En los años 1980 pasó a interesarse en los ciclos económicos en España hasta la Guerra Civil, en el paro y la ocupación, y en la ordenación del territorio. Asimismo se ocupó de la industria y la propiedad en Barcelona, que fue el tema de su Tesis Doctoral presentada en 1981 y publicada luego por Curial en 1983, con un prólogo de Ernest Lluch; y por los procesos de urbanización, “entre el beneficio y la renta” (1985).

Tuvo siempre compromiso con movimientos de izquierda y se interesó por los problemas sociales de la ciudad. Trabajó sobre la estadística municipal en Barcelona, y en especial con la información que publicaba el *Anuario Estadístico de la Ciudad de Barcelona* en las primeras décadas del siglo xx, y por el socialismo municipal. Fue muy importante y significativo el número de *Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo* en 1971 (nº 80), que constituyó el nº 1 de la serie “Archivo Histórico sobre Historia Urbana de Barcelona”, del Colegio de Arquitectos de Cataluña, impulsado por Salvador Tarragó. En este número, verdaderamente interdisciplinario, colaboraron, arquitectos, ingenieros, economistas, historiadores y geógrafos, como Ramón Grau, que en aquel momento era profesor del Departamento de Geografía.

En cuanto a Francesc Roca Rosell, fue importante su papel como profesor de la Facultad de Económicas, en el Departamento de Política Económica, donde defendió su Tesis Doctoral en 1977. Tuvo interés por los trabajos de los geógrafos, como muestra su participación en el tribunal de la Tesis Doctoral de Joan Vilagrassa en 1979, sobre el crecimiento urbano de Lleida, y en el *Atlas de Barcelona* con Monserrat Galera y Salvador Tarragó (1973, 2ª ed. 1982).

Tres libros suyos tuvieron amplia difusión entre los geógrafos. *El Pla Macià. De la Gross Barcelona al Pla Comarcal* (Barcelona La Magrana 1977), donde abordó la cuestión de la Gran Barcelona que tuvo mucho eco en aquel momento, y a la que dedicó también atención Jordi Borja. El libro *Política económica i territorio a Catalunya 1901-1939* (Barcelona: Ketres, 1979), con prólogo de Fabián Estapé (que luego se editó también en castellano en 1983, en Ediciones del Serbal). Así como el que dedicó a la *Politica del sòl urbà a Catalunya* durante la Guerra Civil (1980). Asimismo fue importante el libro que hicieron Francesc Artal, Carme Massana y Francesc Roca Rosell sobre *El pensament econòmic català durant la República i la Guerra Civil, 1931-1939*, editado por Edicions 62 en 1977, que circuló ampliamente en Barcelona.

El tercer economista crítico muy importante por sus relaciones con la geografía fue Antoni Montserrat Solé, Profesor de la Universidad de Barcelona 1963-64, de Valencia en 1968-70, y de la Autónoma de Barcelona a partir de esta última fecha. Tuvo amplias relaciones y colaboración con José Ramón Lasuén, Jacint Ros Hombravella y Ramón Trias Fargas. Fue muy conocido su libro *L'aptitud financera de Catalunya*, con Ros Hombravella (1967), y otros trabajos impulsados desde el Servicio de Estudios del Banco Urquijo, donde fue responsable de edición y estimuló libros de gran repercusión.

Tuvo mucho impacto el libro que realizaron Carme Massana, Francesc Roca y Antoni Monserrat, junto con otros autores como F. Artal, Muriel Casals, J. M. Carreras, E. Giral, titulado *Economia crítica: una perspectiva catalana*, publicado en 1973, y que permitió conocer líneas nuevas de investigación que no se habían seguido hasta el momento.

Hay que citar asimismo el importante papel de Antoni Monserrat en la puesta en marcha de la Asociación de Ciencia Regional (Española y Catalana), en donde se integraron algunos geógrafos. Especial significado tuvo la organización de la Primera Reunión General de Servicios de Estudios Económicos, organizada por el Servicio de Estudios en Barcelona del Banco Urquijo, y celebrada en Madrid en diciembre de 1973, con un libro publicado en 1975. Las intervenciones se integraron en un "Balance de las Investigaciones realizadas", y en "Las grandes líneas de investigación pendientes", En la primera sección hablaron economistas, geógrafos (Horacio Capel, Joaquín Bosque Maurel y Francisco Ortega Alba) así como Manuel de Solá-Morales, del LUB

También se debe destacar la Segunda Reunión sobre Estudios Regionales, celebrada en el Instituto Canario de Estudios Económicos, en Las Palmas de Gran Canaria (mayo de 1974. En ella hubo una sección urbanística, en donde intervinieron arquitectos y geógrafos, y además secciones geográficas, de sociología, de antropología y jurídica. Esta Segunda Reunión, como la Primera, intentaba constituir la Asociación Española de Ciencia Regional, que se realizaría formalmente en 1976.

Una reseña de dicha reunión, realizada por Carlos Velasco Murviedro en *Información Comercial Española ICE* en mayo de 1975, valoró el enfoque interdisciplinario que se había dado a las jornadas, aunque señaló que el diálogo sobre la región se había visto dificultado "por los problemas de comunicación entre lenguajes especializados". También aludió al "peso de la asistencia catalana", y tras señalar que "la región existe", constató que "fue precisamente el área geográfica, y en base al concepto de 'comarca', la que ofreció un panorama más unificado y coherente".

Fueron años de mucha actividad e interrelación entre los científicos sociales. Luego, en los años 1985 y 1990, las relaciones entre las ciencias sociales se debilitaron. Las disciplinas se volvieron hacia el interior de cada una. En Arquitectura tuvo una influencia negativa la obra Aldo Rossi, con su insistencia en el diseño y en lo específico de la arquitectura. En Geografía, con una licen-

ciatura especializada, se intentó desarrollar la dimensión profesional, centrada en la ordenación del territorio. Las agencias de evaluación difundieron en cada una de las disciplinas un fuerte productivismo, lo que algunas veces rompió las relaciones disciplinarias. Pero se mantuvieron a través de los programas de investigación, que en algunos casos han seguido siendo interdisciplinarios.

## Bibliografía

- CAPEL, Horacio (1970). "La crisis de la geografía y las Jornadas Geográficas de Aix-en-Provence". *Revista de Geografía*, Universidad de Barcelona, vol. IV, nº 2, p. 189-195. <http://www.raco.cat/index.php/RevistaGeografial/article/view/45845/56639>.
- (1987). *Geografía Humana y Ciencias Sociales. Una perspectiva histórica*. Barcelona: Editorial Montesinos.
- BOSQUE SENDRA, Joaquín; VICENTE RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ; JOSÉ MIGUEL SANTOS PRECIADO (1983). "La geografía cuantitativa en la universidad y la investigación española". *Geo Crítica*, Universidad de Barcelona, nº 44. <http://www.ub.edu/geocrit/geo44.htm>.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Fernando; SANTIAGO ALEGRE GÓMEZ [coords.] (1976). *Estudios regionales. Reunión de Estudios Regionales*. Las Palmas de Gran Canaria. Comunicación de H. Capel sobre Agentes y estrategias en la producción del espacio urbano español, págs. 235-251.
- LUIS GÓMEZ, Alberto (1978). "La crisis de la geografía regional y del paisaje en Alemania". *Geo Crítica*, Universidad de Barcelona, nº 14.
- SERVICIO DE ESTUDIOS EN BARCELONA DEL BANCO URQUIJO (1975). *Economía Regional en España. 1ª Reunión general de Servicios de Estudios Económicos*. Madrid: Editorial Moneda y Crédito, 2 tomos.
- TAYLOR, Peter J. (1977). "El debate cuantitativo en la geografía británica". *Geo Crítica*, Universidad de Barcelona, nº 10.
- VELASCO MURVIEDRO, Carlos (1975). "Segunda Reunión de Estudios Regionales". *Información Comercial Española ICE*, mayo.